

2004 2014

10

Aniversario

Boca del
Sabinat



*10 años
en imágenes*



*Hoy y ayer
de nuestro club*



Saluda del Presidente

Es para mí un honor, como actual Presidente de la Asociación “Boca del Sabinal”, motivo de orgullo y satisfacción dirigirme a vosotros en esta revista que conmemora nuestro décimo aniversario de funcionamiento, que no de creación.

El Club, nacido de una idea de Manolo Serrato, ha supuesto desde sus principios una auténtica revolución social en nuestra localidad y no hay nada más que echar la vista atrás y observar el presente para concluir que es una realidad evidente.

Desde sus inicios, han sido centenares de personas las que de una forma u otra se han interesado por éste magnífico proyecto: unos que se apuntaron en sus inicios y continúan, algunos que se borraron, otros que volvieron, otros a los que añoramos sinceramente porque sin querer nos dejaron (Ana Ruda, Angel Boza y Francisco Javier Montero), y muchos que se han sumado en estos últimos años.

Son bastantes los socios que han pasado por las diversas Juntas Directivas desde que comenzamos nuestra andadura, notándose el esfuerzo realizado año tras año, culminando por ahora en la puesta de largo de nuestra Sede Social, inaugurada el pasado mes de Noviembre.

Ahora somos 171 las familias que compartimos nuestras instalaciones, los eventos que se organizan, los torneos, las fiestas y celebraciones, el baño en la piscina, la cerveza o la copa con cualquier miembro del Club.

Para llegar hasta aquí, se ha recorrido un largo y tedioso camino, con muchas alegrías, pero también con muchas dificultades siendo lo más importante que el objetivo se ha cumplido.

Agradecimiento a los impulsores de la idea, a los ejecutores de la misma, al personal de mantenimiento, a los socorristas, a los abastecedores y a todos nosotros, los socios, que hemos conseguido que este Club sea una realidad con mucho presente y un envidiable futuro.

Y reconocimiento, como no, a todos los que han colaborado en la edición de ésta revista de conmemoración del décimo aniversario, en especial a Manolo Sánchez y Javier Cuevas, quienes desinteresadamente se han volcado en la confección de la misma.

Felicidades por estos diez años de magnífica convivencia.

Arcadio Manuel Pérez Alcázar-Caballero



Club Boca del Sabinal. 15 años de fundación

Francisco Pérez Vargas

El Club Boca del Sabinal nace en plena burbuja económica, en fecha difícil y complicada para los que ganábamos sueldos medios, a los que pensar en comprarse un apartamento o piso en las costas andaluzas rondaba entre los 20-35 millones de las recientes desaparecidas pesetas de entonces, es cierto que los bancos abrían las puertas y nos concedían los préstamos como si jamás hubiera que pagarlos. En 1.999 Europa adopta el Euro y sin embargo para hacernos idea del coste de algo teníamos que pensar en pesetas.

He aquí que ante el bienestar tan rápido de la época, algunos pensábamos que a nuestras familias también les correspondía una parte y necesitábamos un lugar de esparcimiento, con piscinas, campos de deportes y poder disfrutar en común todo el año de unas instalaciones modestas pero que aglutinara todas las necesidades que una sociedad en crecimiento necesita.

Y porque no un grupo de ursonenses inquietos no lo iban a conseguir?. Y esa idea es en la que pensamos paseando en aquellas noches calurosas del verano de 1999, en nuestra alameda. Junto con Manuel Serrato y Manuel González, se decidió lanzar la idea y en pocos meses se llegó a casi 200 inscritos. Y sobre todo con el impulso y la capacidad de trabajo de Manuel Serrato Jiménez, yo diría hoy desde la perspectiva histórica, que sin Manolo jamás se hubiera cumplido el objetivo y lo digo con conocimiento de causa, por el respeto y admiración que le tengo y porque es de justicia decirlo y porque no es un secreto y todos los asociados así lo certificarían.

Desde sus oficinas en Guadalupe le seguíamos un grupo ilusionado: José Gutiérrez Rebollar, Jerónimo Checa Arregui, Manuel Alcaide, Quisco Estrada, Manuel Moncayo, Manuel González, Marcos Antº Maldonado, Manuel Puro, Juan Carlos Migens y una lista de etc.

No se cansaba de trabajar y proponernos ideas y encargarnos trabajo, en pocos meses: proyectos, presupuestos, compra de terrenos, pozo, etc.

Luego con el tiempo le siguieron otros socios cuyo papel fue fundamental en aquellos momentos, con su entrega y sacrificio, trabajo impagable y porque no decirlo también porque en un gran ambiente, salvo sus excepciones como todo en la vida, hemos pasado muy buenas vivencias, disfrutadas por el colectivo de socios, formando una gran familia. Apoyando siempre a sus directivos y participando en todas las actividades desde el principio: Limpiezas, repoblaciones, obras, mantenimiento y creando un Club bajo mi



punto de vista, en muchos aspectos modélico, en la iniciación de actividades deportivas, lúdicas y cuanto se proponen.

No querría dejar de mencionar también el papel fundamental de los socios no naturales de Osuna y que se incorporaron desde el principio en el proyecto y en muchas ocasiones nos dieron lecciones de cordura y solidaridad y mi recuerdo de añoranza y agradecimiento a los que comenzaron y por distintas circunstancias un día decidieron marcharse. Y como olvidar al personal laboral, pasado y presente parte fundamental de la construcción y mantenimiento del recinto durante todos estos años.

Y por último agradecimiento como no a cuentas personas e instituciones nos echaron una mano para muchos asuntos, algunas veces, vistos desde fuera imposible de solucionar.

SÍNTESIS DE UN PROYECTO CONSEGUIDO

Compra parcelas: 7 de febrero de 2000, Manuel Serrato Jiménez y José Gutiérrez Rebollar, en nombre y representación de la Asociación Arco Iris, compran a don Cristóbal de Soto, que representa también a don Miguel Pulido Díaz, dos fincas rústicas con unas superficies de una fanega y seis celemines la primera y tres fanegas y media la segunda. 8 de febrero de 2000, se compra a don Francisco Cascajosa Martínez en el mismo pago 1,03 Has.



*Primitivas imágenes
recien adquiridas las
parcelas objetos de
instalación del futuro
Club Boca del Sabinal*



Pozo: 24 de febrero de 2000, se realizan sondeos para conseguir agua,. Y nos abren expediente por falta de permiso y previa denuncia de un vecino, el día 25 cuando llevamos entubados 1,5 metros. La Guardia Civil del Servicio de Protección a la Naturaleza de Morón, me identificó como representante y como no hay nada legalizado me expedientan ante la Junta de Andalucía, luego posteriormente y una vez demostrada nuestra legalización es sobreseído el expediente y autorizado el pozo.

Caseta de Feria: Como anécdota y para crear ambiente se decide en la Feria de Mayo de 2000 montar una caseta.



19 de mayo de 2000 un gran grupo de socios y amigos posando para el recuerdo. Feria inolvidable, muchos se quedaron y otros por diversos motivos se marcharon

Compra parcela camino de acceso por carretera del Puerto de la Encina. En el verano de 2001 . Se barajaron varias alternativas y todas ellas eran inalcanzables por los costes y por las exigencias técnicas que nos exigían. Por ello entramos en contacto con varios vecinos del entorno para buscar un camino de entrada. Al final llegamos a un acuerdo económico y de permuta con nuestra vecina Sra. Calderón, y felizmente nos despejaba uno de los grandes atascos que teníamos en nuestro desarrollo.

Crisis: En noviembre de 2001 sobrevino la lamentable gran crisis y digo lo de lamentable porque estábamos entre buenos amigos y aquello marcó un antes y un después en la trayectoria y futuro del club, al que ya se denominaba Boca del Sabinal, una vez más Manuel Serrato, haciendo un sobre esfuerzo y apoyado por todos los que nos quedamos, siguió con las riendas de lo logrado hasta entonces, se fortaleció y empezó la verdadera consolidación y realidad de lo que hoy es el club.

Ángel Boza Jiménez, persona entrañable que entra como protagonista después de la crisis y es también una persona muy importante: tomamos como sede sus oficinas y todo lo pone a nuestra disposición, pero en septiembre de 2002 fallece en accidente de automóvil. *Desde aquí propongo que, para que siempre esté en nuestro recuerdo, algún lugar de nuestro Club lleve su nombre*

Visita de los asociados para ver el transcurso de las obras del futuro club



*Dos grandes artífices del
proyecto Boca del Sabinal:
Manolo Serrato y Pepe
Gutiérrez Rebollar*



Inauguración Club: El día 2 de julio de 2004 el carmelita Fray Manuel Jurado Perea en acto celebrado por la noche y en un agradable acto festivo bendice oficialmente la apertura de nuestro Club, culminando así un gran esfuerzo común de todos los asociados.

Foto para la historia. 2 de julio de 2004, inauguración instalaciones por el Padre Jurado.



De izquierda a derecha: Pepe Gutiérrez Rebollar, Manuel Serrato Jiménez, Marcos Quijada Pérez Alcalde de Osuna, Rvdo. P. Manuel Jurado Perea prior del Convento del Carmen, Marcos Antonio Maldonado, Jerónimo Checa Arregui, Antº Martin Vázquez, Manuel Puro Morales y Manuel Moncayo.



Periodo 2004-2012: Consolidación, dotación de nuevas instalaciones y aumento de asociados. En la foto parte del equipo directivo que ha sido fundamental para finalizar el proyecto en momentos y tiempos muy difíciles, social y económicamente. ¡Gracias por vuestro sacrificio y buen hacer!



De izquierda a derecha: Jerónimo Checa, Manolo Serrato, Arcadi Pérez, Manolo Puro Morales y Marco Antonio Maldonado, en una asamblea celebrada en 2012 en el Casino de Osuna

Primera piedra del local social: El 4 de febrero de 2012 se procede al acto protocolario de la primera de lo que se llama “primera piedra”. Con gran regocijo se celebra una fiesta con lo que se culmina el anhelo de dotar a las instalaciones con una gran edificio y así cerrar el proyecto inicial.





Nuestro presidente, Jerónimo Checa Arregui, previo a depositar la caja con recuerdos de la pre-inauguración del local social

2013. Inauguración Local Social: 30 de noviembre felizmente se inaugura el local social cerrando, abriendo otra gran puerta de esparcimiento, disfrute y calidad a nuestras instalaciones.



*30 de noviembre
de 2013. Acto
de inauguración
de la nueva sede
social del club*



*Directivos y colaboradores
fundamentales en los últimos
años, responsables de que
se haya podido finalizar el
proyecto de nuestro club con
solvencia y brillantez*

Boca del
Sabinal

2004-2014

10° Aniversario



Actual terraza. Cuando se compraron los terrenos hubo algunas críticas de que éste era improductivo y que a Osuna no se la veía



Después de esta breve síntesis, de resistir los embates de la gran crisis no tenemos nada más que felicitarnos por llegar hasta estos 15 años, en donde hemos visto crecer a las instalaciones y a nuestros hijos, que el espíritu “Sabinero” que siempre nos unió y que sirvió vencer a todas las dificultades, nos mantenga unidos: defender, mejorar y cuidar a nuestro Club será el proyecto futuro y el de nuestros hijos. Mi agradecimiento personal por el encargo de escribir esta breve reseña y mis disculpas por las posibles omisiones tanto de hechos como de personas.



Desde mi silla

José Antonio Ortiz

***“Desde mi silla
he recibido
ofrecimientos e
café, refrescos y
helados para no
dormir en todo el
verano y disparar
mis niveles de
azúcar”***

Desde mi silla he contemplado una década de vida estival, con sus veranos cálidos muy cálidos y extenuantes, con algún día de lluvia y más de uno de solano.

Desde mi silla todos los socios me han hecho sentir algo más que ser un socorrista o un empleado si no una parte más del engranaje que a día de hoy es la boca del sabinal. Me han invitado a ser uno más de la gran familia sabinera a participar de sus actividades y fiestas.

Desde mi silla he visto evolucionar este sueño llamado Boca del Sabinal.

Desde mi silla vi como crecían los árboles plantados en la piscina y alrededor del club, que hoy ya me tapan la vista de Osuna, vista que me acompañó durante muchas horas los primeros años del club; al igual que esos árboles vi crecer a muchos de vuestros hijos e hijas.

Desde mi silla fui viendo como una simple piscina se convertía en el epicentro de la vida de un club. Le fueron saliendo sombrillas sobre el césped, como se vallo por seguridad, una entrada de acceso para personas con movilidad reducida y como se le engalanaba para la fiesta de apertura o inicio del verano.

Desde mi silla asistí a noches de verano con baño nocturno, a la excitación de los niños por bañarse en la oscuridad amparados por la luz de unas farolas, hasta que un año apareció un ovni en medio de la piscina, que hoy los alumbra en esas noches de sueños sobre una hamaca amarilla, utilizada momentos antes como parte de una cabaña o fortaleza imaginaria.

Desde mi silla fui espectador de lujo de un cine de verano, de múltiples barbacoas, de mil y un torneo de vóley playa donde el mayor premio era refrescarte con un chapuzón nocturno.

“Desde mi silla he visto evolucionar este sueño llamado Boca del Sabinal”

Desde mi silla vi partir y llegar a senderistas animosos y ciclistas diurnos y nocturnos, buscando una nueva aventura que contar en la terraza del bar de la piscina.

Desde mi silla atendí “terribles” heridas sufridas por los mas pequeños en la piscina pequeña, cuando se le “gastaban” los deditos de jugar en ella. También picaduras, quemaduras y golpes tenían su cura bajo la sombrilla del socorrista, sombrilla que los primeros años voló mas de una vez por el viento jugueteón que sacude algunos días la piscina.

Desde mi silla me doctoré en psicología púber, amores y desamores de verano, cotilleos, enfados y castigos contados a mi oído mientras se sentaban al lado sobre una mesita de plástico blanco, cual confesionario, buscaban mi comprensión o un simple desahogo. Algún que otro mayor también paso para buscar una charla o entretenerme la tarde en horas tediosas de sueño, con la piscina vacía.

Desde mi silla he experimentado el miedo al ver cabriolas impensables, saltos de record del mundo, carreras al borde y niños sin manguitos que se acercaban curiosos a las transparentes aguas. También he disfrutado con ver a niños miedosos y temerosos del agua perder ese miedo y disfrutar en ella.

Desde mi silla he contemplado tardes de clases de natación con un terremoto de emociones, nadadores empedernidos que no perdonaban un día de descanso, aeróbic en sus bordillos y “acu aeróbic” en sus aguas.

Desde mi silla he recibido ofrecimientos e café, refrescos y helados para no dormir en todo el verano y disparar mis niveles de azúcar.

Desde mi silla he esperado el cambio de turno de mi compañero y amigo Juan, también desde

ella lo vi partir a otro trabajo, para ver bajar a Ana a la hora del relevo.

Desde mi silla veía como Antonio y Juan Jesús se afanaban para que todo estuviera listo, el agua perfecta, las papeleras puestas, los flotadores,...

Desde mi silla he vivido mundiales, eurocopas, juegos olímpicos y charlas, dentro y fuera del agua, de pádel, ciclismo, formula 1, baloncesto o cualquier deporte imaginable.

Desde mi silla he oído la construcción de la sede y he sentido la ilusión de todos los socios por tenerla.

Por último, desde mi silla escribo estas líneas porque es el lugar donde debía de escribirlo, espero que no se ahogue nadie.

Agradecer a todos los socios su confianza y cariño que me brindan cada día del verano.

DESDE MI SILLA ESPERO QUE LA SIGUIENTE DÉCADA DE LA ASOCIACIÓN SEA TAN BUENA COMO ESTA PASADA.

10 años en imágenes

*Tardes de Petanca.
Quien perdía le
tocaba pagar la copa*



*Colocamos la
primera piedra
de la nueva Sede
Social. Además del
periódico del día
y demás no podía
faltar UN
BOTELLÍN DE
CRUZ CAMPO,
tan del club como la
propia piscina*

*Era imprescindible
saber qué
profundidad
tenía la piscina.
Ahí está Marcos
comprobándola*



Boca del
Sabinal

2004-2014

10° Aniversario

Ahora hace diez años que inauguramos estas instalaciones

Manuel Serrato Jiménez



Diez años ya desde que nos dimos el primer baño, el mío fue un poco especial, y desde entonces hemos ido creciendo: piscina, pádel, barbacoas, sede...

Esta locura maravillosa empezó en el verano del año 99, y abrimos dos cuentas corrientes: una de amor hacia el club, ya que este club no se hizo sólo con dinero, este club se hace con amor; y otra esta sí en el banco, e hicimos el primer ingreso en el banco el 21 de diciembre de 1999. Y nos pusimos a trabajar, trabajar mucho, solo hay que mirar la foto que acompaña este texto para comprobar todo lo que NO teníamos, en cambio sí teníamos ganas, ilusión y fuerzas para ponernos de pie cada vez que caíamos, unas veces tropezábamos otras nos empujaban. Pero seguíamos levantándonos, seguíamos caminando, hemos dado muchos pasos, y como siempre he dicho “son más importantes los pasos del camino que el paso de la llegada”. Todo muy complicado, y aún más con el agravante añadido que supone convertir en realidad cualquier proyecto en Osuna; nosotros, muchos, hicimos algo que permanecerá cuando la mayoría nos hayamos ido.

Ahora hace diez años que inauguramos estas instalaciones. Algunos llevábamos ya cinco años luchando y trabajando por esto, entre ellos nuestro amigo Ángel que desgraciadamente no pudo ver culminado su trabajo y se quedó en la trampa de la carretera, pero esto también es obra suya. Mi recuerdo para él.

Pero lo material, lo físico, para mi es lo de menos, lo más importante son las personas, las personas que han

venido a sumar, a configurar el Atlas de Geografía Humana que es nuestro Club. Esas personas que han venido a darle vida al Club, a darnos vida a todos, y nosotros a cambio le devolvemos con más vida. Lo realmente importante son las personas, desde lo más pequeños a los más grandes. Esta es la verdadera obra del club; los amigos, las personas que cada día y con el paso del tiempo serán aún más importantes a medida que cada uno de nosotros vayamos cumpliendo más años, porque a medida que los vayamos cumpliendo nos daremos cuenta que gracias a nuestro Club no estamos solos; no estamos solos para una conversación, un partido, un chapuzón, una cerveza, un respiro... un respiro que nos dan nuestros amigos, o el respiro que nos dan esos árboles que no iban a crecer, árboles que plantamos con nuestras manos, piscinas que limpiamos con nuestras manos... manos y más manos, manos que todas son importantes, desde la primera a la última. Mi respeto y mi agradecimiento para cada uno de vosotros que sumáis.

Gracias a las familias de todos los que han trabajado y trabajan por el Club, pues ellos nos soportan. GRACIAS especialmente a la mía, porque hubo y hay momentos muy duros, y ellos no se lo merecen.

Y termino, termino lanzando unas preguntas, unas preguntas que a la mayoría nos dará la verdadera dimensión del Club; sería muy interesante que todos nos hiciéramos las mismas:

¿Qué sería de mí sin el club?

¿Qué sería de mi vida sin las personas que he conocido, sin los amigos que he hecho?

Yo sí tengo respuestas a estas preguntas:

“MI VIDA SERÍA MUCHO MÁS GRIS, INCLUSO ALGUNOS DÍAS NO SALDRÍA EL SOL, YA QUE EL CLUB ES PARTE DE MI VIDA, MI VIDA NO LA ENTENDERÍA SIN NUESTRO CLUB”

GRACIAS, Y A POR LA UNDÉCIMA.



10 años
en imágenes



Cocinero, cocinero.....



Boca del
Sabinal

2004-2014

10° Aniversario

HOY ES CUANDO HAY QUE ESMERARSE CON LO QUE TE RODEA, CON LOS QUE TE RODEAN

**Marco Antonio Maldonado Ferrete
y Familia.**



La foto que conduce estas palabras está hecha con una cámara de 3,1 megapíxeles, muy lejos de los 41 que llegan a tener ahora esas “ladronas de espíritu”. Hace 12 años. La estatura de mis hijos lo canta y mi querido Fiat Tipo, que ya no está con nosotros, también. Sus ruedas pisaron carretera, playa y montaña... y barro, mucho barro. Uno de los principales condimentos de nuestro suelo es la arcilla expansiva que, según la omnisciente Wikipedia y

**En estos 10 años nos
hemos fundido en el
Sabinal.**

doy fe de ello, es aquella susceptible de producir grandes cambios de volumen en directa relación con los cambios en

la humedad del suelo. Pues este terreno móvil, en cuanto se mojaba se convertía en una pasta pegajosa que incluso era capaz de robarte los zapatos si te equivocabas al pisar y metías el pie donde no era, o sea en casi cualquier sitio. Así las cosas, los de la Junta nos compramos unas botas de agua que lejos de protegernos servían para que nuestros pies recibieran en cada visita un emplaste de barro por las continuas salidas de las botas y el imprescindible apoyo en el marrón material para no acabar con la cara del color de los conguitos. Por lo menos, les veíamos los filos y las podíamos recuperar después de cada hurto. Espinete se movía con más facilidad en una cama de velcro.

Un domingo soleado aprovechamos la ocasión en familia. Fuimos a dar una vuelta al club para que mi familia viera el agujero

de la piscina grande que ya estaba hecho. Bueno en realidad la familia llevó a Rosa para que viera el socavón con 450.000 litros de volumen más o menos, porque mis hijos ya habían visto el hoyo, habían jugado dentro de él e incluso habían probado en varias ocasiones el sabor de la arcilla expansiva entrenando sus sistemas inmunológicos en las visitas diarias.

Ese día, como si de un Land Rover en el Camel Trophy se tratara, bajé el Fíat Tipo al fondo del bache para inmortalizar el momento y enterramos un pedazo de papel escrito en familia con los mejores deseos para nosotros y para todos los miembros de la pegajosa cofradía del Sabinal.

Han pasado 12 años desde la foto y esos recuerdos siguen como aquella arcilla, frescos en la memoria, pegados al corazón y expandiéndose con cada nuevo hermano cofrade que se agrega.

Se cumplen 10 años de la apertura, 10 veranos que esos deseos de papel metidos en una bolsita de plástico -de esas para congelados que protegen más- viven debajo de la piscina. No tengo la menor duda de que las patitas de las letras han enraizado y han ido conquistando a Buenas personas y Otros niños y niñas que van Creciendo A fuerza De Empujones bajo La atenta mirada de Sus padres. Con Ansia han Buscado el cielo y con la fuerza de la Ilusión de un Niño han dado A cada árbol su verde Luminoso.

En estos 10 años entre fiestas, veladas, guateques, bailes, convites, banquetes,

homenajes y celebraciones nos hemos comido y bebido varias veces el volumen del socavón. En estos 10 años nos hemos fundido en el Sabinal.

Sólo hay dos días en tu vida en los que no puedes hacer nada, uno es ayer y otro es mañana. Hoy he paseado sin mancharme los zapatos pero he sentido el barro en mis pies Hoy he disfrutado del frescor del agua de la piscina mientras deambulaba por la foto y mis manos enterraban la semilla de nuestros deseos. Hoy he reflexionado sobre como mis hijos se comen la adolescencia mientras un bebé chupaba un juguete en el agua. Hoy es el día que hay que estrujar, hoy es nuestro día.

Los fuertes se adaptan al cambio, los mejores lo provocan. Esa foto es el hoy de hace 12 años, no es el ayer. Es hoy cuando hay que esmerarse con lo que te rodea, con los que te rodean: vivir el hoy con visión de futuro nos ha traído hasta este mañana; vivir el hoy con la intensidad del último día nos hará disfrutar mañana de lo que será el ayer. Hoy haré una nueva foto y enterrare un nuevo mensaje, hoy renuevo mis mejores deseos. Hoy.

**HOY ES CUANDO
HAY QUE
ESMERARSE CON
LO QUE TE RODEA,
CON LOS QUE TE
RODEAN**



Los menores. Pasado, presente y futuro del club

Manolo Sánchez



En una tarde calurosa de estas de junio, estaban los camareros montando en el campo de futbol nuestra primera fiesta del club en el club, y mi amigo Pepe Rebollar y yo éramos los últimos en terminar el trabajo que llevábamos días acabando entre todos, con el fin de inaugurar nuestro club, estábamos montando las vallas de madera que rodean nuestra piscina. De esto hace ya diez años en los que aquel lienzo, un terreno sin más, lo hemos pintado año a año en lo que hoy podemos ver.

En este tiempo coincidimos un grupo bastante numeroso, todos o casi todos con hijos de la misma edad y que queríamos que este sitio fuera el lugar de encuentro de nosotros y de ellos.

Con la intención de que los jóvenes se lo pasaran bien en el club y con las ganas que teníamos de explotar lo que tanto nos había costado conseguir, siempre había actividades programadas tanto para padres como para nuestros hijos, mi artículo va a ir por los segundos.

El siguiente día a la inauguración se lleno el campo de futbol de niños y niñas para participar en los juegos que le habíamos preparado, carreras de sacos, carreras con huevos, con un pie atado al compañero, pasarse globos

llenos de agua, etc.

En aquellos tiempos también los niños competían en verano representando al club en los torneos de fútbol, con gran éxito por cierto, recuerdo aquellos días en que Casto convocaba a los niños para elegir los grupos que por edades iban a formar parte del equipo del club. Y puestos a recordar, en el equipo de los más pequeños, 6 años mas o menos, no había portero y Casto decidió hablar con mi hijo José Luis para convencerlo, y al final le dijo “vale, yo me pongo, pero sin responsabilidad ninguna”, y mira por donde está hecho un buen portero.

Si a alguno de estos niños se le pregunta por una actividad en concreto, estoy seguro que todos nombrarían a la acampada. Era un fin de semana acampado en el campo de fútbol, ese fin de semana era esperado por todos los chavales, aunque era el que más trabajo y preparativos tenía por parte de los adultos. Pero era muy especial porque ese fin de semana se hacían infinidad de actividades, desde limpiar el club, pintar, rutas en bicicletas, deslizarse sobre colchonetas con jabón, tirarse por tirolinas, etc.

Sin lugar a dudas siempre se te quedara algo atrás, pero estas son algunas de las actividades que se

preparaban para los niños.

Estas actividades fueron decayendo a medida que nuestros hijos se fueron haciendo mayor y por tanto nuestro compromiso fue menor.

Para ir terminando me gustaría pedir dos cosas para estos nuevos años:

A los padres que tienen hijos como los nuestros en aquella época que se animen a realizar actividades y a disfrutar tanto del club y de los niños como nosotros lo hicimos, tanto ellos como vosotros lo recordareis con satisfacción.

Y a los “niños”, que ya no lo sois, que os animéis a vivir vuestro club, vosotros sois el presente y el futuro de este nuestro club, nos lo demostrasteis en vuestra graduación que sois unos perfectos anfitriones y que con vuestros actos y vuestra fuerza, nosotros empezaremos a perder el miedo a que algo se “rompa” en nuestra casa, que es la vuestra.

ÁNIMO QUE SOLO SON DIEZ AÑOS

Y como no los padres siempre orgullosos de nuestros hijos nos trasladábamos aquellas tardes a verlos jugar al “Poli”.



10 años en imágenes



Las acampadas han sido una de las actividades preferidas por los niños y niñas del club. En la Foto, Juan José Ramírez, jefe de los Bomberos, explica a los chavales la acción que se va a realizar, un divertido descenso en tirolina. Aprovechando que además es jefe de la Policía Local nos vino de perilla para dar credibilidad a nuestra historia del “loco de Morón”, con la que tratábamos (y a veces conseguimos) asustar a los más pequeños en sus noches de acampada.



En la imagen de la derecha algunos momentos de todo un clásico del Club, las Jornadas de Seguridad Vial que organiza nuestro amigo Manolo Serrato



10 años Boca del Sabinal

Arcadio Manuel Pérez Alcázar-Caballero

Recuerdo aquel día como si fuera ayer y han pasado un montón de ellos. Veníamos un Domingo de comer en Puerta Palos mi mujer, los niños y yo (Carmen aún no había nacido ni estaba en proyecto) A la vuelta me di cuenta de que pasábamos por el lateral de los terrenos que se habían comprado para nuestro Club y al llegar al cruce del puerto de La Encina giré hacia la carretera subiendo para ver los terrenos desde otra perspectiva. Mi mujer me preguntó que dónde iba y le hice indicación de que esperara, que ya lo vería, quedando con cara de intriga hasta que entré por el camino de acceso a los terrenos y paré el coche. Los invité a todos a bajar y andamos entre matorrales hasta un poco antes de donde ahora se encuentra la puerta de entrada al Club y les dije: “Ahí tenéis los terrenos de nuestra Asociación”.

Las caras de sorpresa fue mayúscula, ya que lo único que se veía era un cerro lleno de jaramagos, matorrales, etc, y para colmo le dije a mi mujer que había que poner setecientas mil pesetas.

A partir de ese momento puedo decir que nuestras vidas cambiaron totalmente, por la ilusión que nos hacía ver convertido en realidad la pertenencia a una gran Asociación, las ganas de que se convocaran Asambleas, el comienzo de los movimientos de tierra y las obras, el trabajo de unos pocos para el disfrute de muchos.

Fue una etapa maravillosa culminada por la apertura oficial de las instalaciones hace ya 10 años y el comienzo de nuevas experiencias y sensaciones, de amistades renovadas y otras que llegaron después que están plenamente consolidadas.

Recuerdo los primeros chapuzones en la piscina y la ilusión de los niños y padres que en aquellos momentos éramos conscientes de que habíamos logrado entre todos algo grande.

Recuerdo las matanzas organizadas por “Cortijillo”, Miguel Barea y otros que nos llenaron de felicidad aquellos días de invierno, recuerdo las petancas que echábamos en la terraza junto al bar (Manolo Villar), las comilonas preparadas por Mario, Boba, Jero, etc, etc., el venao de Fede con el empeño de Corbi, la fabricación de cerveza de Marcelo, las acampadas, los campeonatos, las noches de charla con los amigos que ahora forman parte de mi familia,, y todo ello por supuesto, con nuestras formidables mujeres.

En fin, no pararía de escribir evocando recuerdos del Club, y mencionando a gente que se han volcado siempre para hacer algo para los demás, quedando constatado que el Club, ha dado un vuelco agradable a nuestras vidas.





CLUB

M^a Carmen Vargas Jiménez

“Todos los veranos han sido muy buenos. Por las tardes piscina y por la noche siempre nos quedábamos jugando al pillar”

Llevo ocho años siendo socia del club Boca del Sabinal y ha ido mejorando sus instalaciones, ganando vistosidad y seguridad. Me invitó una amiga socia y nos gustó mucho a mis padres y a mí, decidiéndonos apuntarnos.

A raíz de ahí, todos los veranos han sido muy buenos y diferentes, haciendo muchos amigos. Por las tardes íbamos a la piscina y jugamos allí o en el césped, y por la noche siempre nos quedamos jugando al pillar.

Todos los veranos se realizaban actividades, como ciclismo nocturno, acampada, clases de natación, senderismo, baloncesto y muchas más, en las que todo el mundo participaba. También muchas noches se organizaban barbacoas y había piscina nocturna.

Cada año se han ido realizando nuevas obras, dándole al club una mejor imagen.

Mi experiencia es que me lo he pasado muy bien y me lo sigo pasando, aunque ahora vaya menos, pero disfruto de las instalaciones cuando voy y mucho lo he disfrutado en la fiesta de graduación de los institutos y jugando al pádel.

Me gustan las noches de verano en la terraza, al fresco y con las vistas de Osuna.

DIEZ AÑOS DIEZ RAZONES

Diez cosas que hemos aprendido en la Boca del Sabinal

Familia Rodríguez Fernández

1.- A hacer un "tupper". Puede parecer algo muy común, pero antes de llegar al club nunca habíamos ido de tupper. Esas noches de risas, de charlita con los amigos, de compartir nuestras artes culinarias... No tienen precio.

2.- Que las ranas sobreviven al cloro. Sabíamos que las ranas viven en ríos y charcas, pero en piscinas con cloro... ¡Lo que nos hemos reído cada vez que aparece una rana en la piscina o saltando por el césped!

3.- Normas de tráfico que ni sabíamos que existían. Cuánto hemos aprendido todos con los parques infantiles de tráfico que nos organiza Manolo Serrato y esos test que nunca logramos aprobar. Eso sí, los niños aprueban con nota.

4.- Aquagym. Jamás habíamos oído esta palabra y Encarni nos ha enseñado que hacer gimnasia puede ser de lo más divertido. También disfrutamos de otras muchas actividades, no deja de sorprendernos lo deportivos que somos: pádel, senderismo, futbol, voley, ping-pong, petanca...

5.- Pádel. Bueno, esto aún está en proceso de aprendizaje, pero no hay prisa...

6.- Tomar una cerveza con alguien que apenas conoces. Esta es la mejor de todas, cómo puedes llegar al bar sólo y terminar charlando con alguien con quien nunca lo has hecho mientras os tomáis una cerveza. En el club nunca se está sólo.

7.- Los niños no tienen memoria anterior al club. A pesar de llevar tan sólo tres años allí, nuestros hijos no recuerdan nada de su vida antes del club. Si hasta a los mayores nos cuesta...

8.- Los niños pueden jugar juntos, pelearse, pegarse, jugar otra vez, reírse, llorar, insultarse, volver a jugar, dejar de hablarse, perderse, aparecer, reconciliarse y seguir jugando... Y todo en una sola tarde.

9.- La palabra de un socorrista vale más que la de un padre o una madre. Está claro, los niños obedecen más a Pata y a Ana que a sus propios padres. Bien por nuestros socorristas.

10.- Todos somos parte del club. Todos y cada uno de nosotros contribuimos de alguna manera a que nuestro club siga adelante, siga creciendo y se haya convertido en ese lugar donde todos queremos estar.

ANIVERSARIO CLUB

**M^a Carmen
Fernández
Montes**

Hace ya diez años, allá por el verano de 2004, me acerqué con mi marido a visitar las instalaciones del Club Boca del Sabinal, barajando la posibilidad de hacernos socios. Yo había vivido en mi casa la ilusión por aquel proyecto, ya que mi padre había formado parte de él desde el principio y cuando por fin, después de años de espera, de ilusiones y desilusiones, de esperanzas y desesperanzas, empezaba a funcionar, él abandonaba el barco, pero con la intención de que yo formara parte de él en su lugar.

Aquellas primeras instalaciones consistían en piscina y vestuarios, aunque yo sabía que allí había mucho más que eso y aquella piscina daba la fuerza, la esperanza y el empuje que todos necesitaban para continuar con un sueño que ya era una realidad.

Pero yo era reacia a embarcarme, aún no tenía hijos, mi horario de trabajo no me permitiría disfrutar de la piscina, no conducía y, todo sea dicho, La Boca del Sabinal había sido en mi casa más motivo de discordias que de alegrías. Así que decidimos dejarlo para otro momento y mi familia quedó desvinculada del Club.

Con los años llegaron mis hijos, fueron creciendo y se hacía necesario tener un lugar donde pasar las largas tardes de verán. Yo seguía durilla en esta idea, pero cuando me di cuenta, en mi casa se había instaurado una hucha para la Boca del Sabinal. Mis hijos crecían con esa ilusión, a veces iban de invitados con algún amigo y todos sus ahorrillos iban a la hucha del Club. En 2011 por fin abrimos la hucha. La hucha, la cuenta corriente, la cuenta de ahorro... Supuso un esfuerzo económico y también un cambio total en la rutina familiar. Se acabaron las siestas en mi casa, la ropa de verano se redujo a bañadores, mis hijos tenían tantos nuevos amigos que yo era incapaz de memorizar todos sus nombres, empecé a conducir, a jugar al pádel, y... ¡teníamos piscina!

Pero con el paso del tiempo, hoy que me he parado a pensar que podía escribir sobre el Club, me doy cuenta de que tenemos mucho más que una piscina. Son tan solo tres años y me parecen muchísimos más, me cuesta recordar cómo era nuestra vida antes del club y no solo en verano, sino durante todo el año.

Son muchísimos los momentos allí vividos, en muy poco tiempo nos impregnamos de aquellos sueños e ilusiones, de las ganas de crecer, conocimos a gente increíble, hicimos buenísimos amigos y recuperamos a algunos olvidados. Y lo más importante, el orgullo de sentirnos parte de esta gran familia.

Muchísimas felicidades en nuestro DÉCIMO ANIVERSARIO.



10 años
en imágenes



Bici nocturna, donde todo el mundo llevaba su linterna. Una noche casi nos comen una “desbandada de cabras”, ¿te acuerdas? Pero no estas. Estas son las de nuestro amigo Manolo en “Marchelina” una tarde de acampada con los peques. ¡Lo que aprendimos de cabritas!



Boca del
Sabinal

2004-2014

10° Aniversario



Carmen Pérez Ruda

Bueno pues sólo decir que desde pequeña con tan solo 2 añitos ya estaba en un club lleno de fantasías, alegrías y amistades. Me sentí muy orgullosa nada más entrar por la puerta al ver tanto ambiente, tanta amabilidad como tanta simpatía.

Mi experiencia desde luego ha sido buenísima, de modo que he hecho muchísimos amigos y he conocido a gente muy buena. Sólo decir que en estos 9 años que llevo aquí nunca me he sentido sola porque siempre ha habido amigos a mi lado.

Sobre el tema de los socorristas me encantan, siempre estoy muy contenta solo al saber que son personas a las que más cariño les he cogido. (Juan, Pata, y la superguapa Ana).

Pero en fin hoy que es un día muy importante para el club como para nosotros quiero deciros que nada, que disfrutéis mucho en este día porque 10 años solo se cumple una vez.

En tanto al Presidente don Arcadio Manuel Pérez Alcázar-Caballero me parece bien que lo sea, no porque sea mi padre sino porque desde que entró a el mejor club siempre lo he visto con mucho empeño y satisfacción en todo, tanto en los problemas que han ocurrido como en cualquier otro tema.

Solo decir que muchísimas gracias por todo lo que habéis y seguís haciendo por nosotros, por hacer juegos para los niños, talleres...y sobre todo por el empeño que hacéis para que todo en este mundo sea más fácil y que cada día sea más bonito y mejor.

Muchas gracias a todos!

*10 años
en imágenes*

Tirolina

*Nos fuimos a ver
al Betis*



*Boca del
Sabinal*

2004-2014

10° Aniversario



La verdad, es que lo primero que recuerdo del club es la matanza. Pasábamos un fin de semana buenísimo, donde los niños vivíamos experiencia como ver despiezar un cerdo y aprender que de eso salían los chorizos y morcillas que están tan buenos. Estábamos todos juntos como una gran familia.

Otra de las cosas que recuerdo del club es los viajes que ya no se realizan, del que mejor me acuerdo es del de Galicia. En Galicia en el hotel nos lo pasamos de lujo porque jugábamos en el ascensor a las carreras. Una de las veces, el recepcionista que estaba loco nos dejó el ascensor parado y salimos de pronto en la cocina. Otro de los viajes de los que me acuerdo es el de Asturias, en ese viaje los niños hicimos una boda; se casaban dos niñas pero nos lo pasamos muy bien.

Las bicicletas nocturnas nos gustaban mucho. Los primeros años a los pequeños nos daba miedo, pero cuando en el camino empezaban a cantar, perdíamos el miedo y terminábamos todos cantando. Después comíamos pizzas y recuerdo que mi padre "Coco" decía: "quien no quiera más no pasa nada, yo me las como".

La famosa acampada, lo que mejor recuerdo es que estábamos atentos a que los padres (vigilantes) se

durmieran y echar ketchup por las tienda y poner a los niños chicos BIGOTES DE PASTA DE DIENTES mientras dormían.

El pillar, típico juego de todas las noches de verano del club, cuando estábamos escondidos salían las típicas frases como: "En el club cantera no pueden

jugar así" o " mira aquella sombra son ladrones con perros corred!!!!!!". El escondido preferido era la sede social, mis hermanos y yo estamos seguros que este verano vamos a echar mucho de menos este rin-

concito tan preciado. Tendremos que buscarnos otros escondites.

En definitiva, las experiencias que he tenido y espero seguir teniendo en este club son todas maravillosas, y este verano estoy seguro de que va a ser impresionante.

EN GALICIA, EL RECEPCIONISTA DEL HOTEL, QUE ESTABA LOCO, NOS PARÓ EL ASCENSOR Y APARECIMOS POR LA COCINA



Son 10 años y muchos recuerdos

Miguel Barea

Son diez años y muchos recuerdos, vivencias y anécdotas. ¿Con que me quedo? Sin duda con las amistades adquiridas, gente que hemos tenido que aprender a convivir, al principio pero que con el tiempo, se convirtieron en los mejores amigos que se pueden tener.

Me quedo con los recuerdos, con las risas, los torneos de pádel, las fiestas, partidos de fútbol, petanca, rutas en bici, campamentos y muchas más cosas que son imposibles de enumerar.

Gente que han trabajado sin darse ningún mérito y que tienen un relevo con otras personas que hacen cosas impagables.

Seguimos al pie del cañón, aquí estaremos y lo que nos queda por vivir, seguiremos intentando hacerlo lo mejor posible y ayudando en lo que podamos.



CLUB. DIEZ AÑOS DE RECUERDOS

Macarena Gutierrez Rivera



Son miles de recuerdo. Simposibles de explicar, por lo que me ceñiré a hacer un pequeño recorrido de momentos grandes no solo para mí, sino para muchos.

Aún recuerdo el primer día que llegué al club, sin conocer prácticamente a nadie, pero no hizo falta mucho tiempo, el preciso para quitarme la ropa y entrar al agua. Desde aquel momento los días del verano se hicieron inigualables uno tras otro.

Son bastantes las personas que he conocido, y con las que he pasado momentos exageradamente buenos.

Recuerdo las mañanas, tardes

e incluso noches, en las que nos juntábamos bajo una o dos sombrilla 15 o 20 niños, en los que la edad era lo menos importante. Las barajas de carta se amontonaban una encima de otra, porque claro para tantos no era suficiente con una, y empezábamos

“Los veranos en el club son los mejores vividos, no solo te enseñaban a disfrutar el momento, si no ahora con el paso del tiempo te das cuenta que te transmitían más que eso, vivir en comunidad, respetarnos unos a los otros y tratar de mantener en buenas condiciones esto que en cierta forma nos pertenece; nuestro club”

a jugar y a ser eliminados. Las risas se sucedían y como no también los piques, pero siempre sanos, porque ante todo éramos amigos.

Los grandes ratos en la piscina, donde los únicos que vagabundeábamos por allí éramos nosotros y el socorrista, ya fuese por el tiempo (porque para nosotros eso no era impedimento) o por la hora, ya que incluso llegábamos antes que él.

Como olvidar los días en los que todos nos preguntábamos quién se quedaba esa noche, seguido de algún llanto, cabreo o lo que nunca fallaba: “me quedo con fulanito” que sabía que se quedaba.

Todo para corretear a oscuras, jugar al futbolín o los partiditos de pádel o fútbol. Los padres se las veían y deseaban para encontrarnos porque nunca se nos veía el

pelo, es que hasta para comer no teníamos hora.

Durante aquellos tiempos, recuerdo los campeonatos que se organizaban pero sobre todo aquellas ansiadas acampadas que esperábamos a lo largo del verano y que en cuanto salía su fecha corríamos a apuntarnos. En éstas no todos eran risas, porque en plena adolescencia que andábamos, nadie podía con nosotros, aún no sé cómo se atrevían a dejarnos participar. Nos pasábamos las noches en vela e igual que los días. Los castigos durante las noches se sucedían, aún recuerdo una noche todos sentados sobre las mesas de madera cabeceando y muertos de sueño, pero castigados por no dejar de molestar a los monitores, esos monitores que tanta paciencia tenían con nosotros.

Algún que otro sueño corto aunque fuese de pie, porque no había quien aguantase el cuerpo como consecuencia de las noches en vela pero si te pillaban dormido al agua que caías. Mira que intentábamos buscar durante el día sitios para escondernos y dormir, pero era imposible siempre nos descubrían. Había quien intentaba dormir en las pistas de pádel, en pleno verano y a las 4 de la tarde, un tanto arriesgado pero era la única

solución y aun así cayó algún que otro a la piscina. Pero la acampada no solo se basaba en eso, recuerdo también las carreras y las colas para fregar los platos, los juegos nocturnos antes de la hora de dormir, el despertar con la misma canción, y los macutos llenos de chucherías a pesar de estar prohibido llevar comida.

Son mucho momentos los que

“En nuestros juegos, las risas se sucedían y cómo no también los piques, pero siempre sanos, porque ante todo éramos amigos.”

podría contar de ellas, pero es imposible olvidar esa última acampada en la que cada uno de nosotros amaneció a las 7 de la mañana castigado en una valla de pie junto a las pistas de pádel y sin poderte mover. Algún que otro durmiendo dentro de ellas porque sus tiendas habían sido desmontada debido a los enfados provocado a los monitores.

Las acampadas eran lo mejor del verano y los veranos en el club son los mejores vividos, no solo te enseñaban a disfrutar el momento, si no ahora con el paso del tiempo te das cuenta que te transmitían más que eso, vivir en comunidad, respetarnos unos a los otros y tratar

de mantener en buenas condiciones esto que en cierta forma nos pertenece; nuestro club.

También aquellos radio-macutos, en lo que todos nos juntábamos y entablábamos conversaciones, la mayoría de las veces un poco cotilleo, de las relaciones infantiles amorosa que surgían pero con las que nos reíamos y disfrutábamos como nadie.

Pero no todo queda reducido al verano, recuerdo también aquellos otoños e inviernos cuando junto a nuestras familias nos uníamos para realizar barbacoas los domingos, las matanzas, el día de Andalucía, cuando hicimos dibujos y figuras con arcilla, y meriendas de tortas con chocolate para combatir el frío.

Creo que no tendría palabras para expresar todo aquello que viví, pero que jamás olvidaré. Son recuerdos que me han hecho disfrutar, a veces más y a veces menos, pero que no cambiaría por nada, ya que en comunidad se conocen a multitud de personas y sin ellas sería imposible vivir los momentos que hemos vivido.



Aunque yo no era muy partidaria de formar parte del club, ahora pienso que es una de las mejores inversiones que hemos hecho en la familia, y creo que lo hemos amortizado con creces, porque somos de los que disfrutamos del club en todas las épocas del año, nos apuntamos a todo lo que hay, y si no mi marido lo organiza.

La acogida en el club ha sido muy buena, hemos conocido a mucha gente con las que antes no teníamos relación alguna. Y a mis hijos los han recibido con mucho cariño. El primer año mi hija con tan solo un año y medio estaba en brazos de unos y de otros sin pisar el suelo, era un juguete para los niños más mayores que tenían con ella un cuidado estupendo. La paseaban, la bañaban y la dormían, ¡Unos niños buenísimos!.

En los meses de verano son mis vacaciones soñadas, todos los años tengo piscina, muchas

relaciones personales y de las buenas (hemos encontrado grandes amigos en el club), fiesta, y lo más importante la tranquilidad de que mis hijos pueden jugar, relacionarse con los demás, hacerse más autónomos, bañarse, hacer deporte, e incluso investigar., y todo ello en un recinto cerrado en el que el peligro es mucho menor para ello. ¡Ah! Y una cosa se me olvida descansar y dormir en

mi casa toda la noche sin interrupciones, (los niños terminan tan cansados que no despiertan ni una sola vez).

Durante el invierno el club es el campo donde ir a comer, andar, hacer algún deporte...etc, con la calma

de que ser un sitio conocido por mis hijos supone menos riesgo para ellos.

Así que el club supone para mí, un cambio de aire y un respiro familiar que disfrutamos todos.

Aurora Jiménez Cano

**DISFRUTAMOS DEL CLUB
TODO EL AÑO.
EL CLUB SUPONE UN
CAMBIO DE AIRE Y UN
RESPIRO FAMILIAR DEL QUE
DISFRUTAMOS TODOS**

10 años en imágenes

*En las acampadas
Marcos “chillaba” las
normas que después,
claro está, siempre se
incumplían*



*Los equipos de Casto,
que tanta gloria han
dado a nuestro club y
a los que para acceder
había que dar la talla
con la pelota*

*Y que me decís de
nuestra famosa pista de
deslizaje*



